

DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Ez 2, 2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía:
«Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Ellos y sus padres me han ofendido hasta el día de hoy. También los hijos tienen dura la cerviz y el corazón obstinado; a ellos te envío para que les digas: "Esto dice el Señor". Te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo -rebelde, reconocerán que hubo un profeta en medio de ellos»



Ornamentos verdes

Sal 122, 1b-2b. 2cdefg. 3-4

Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia.

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores.

Como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

2 Cor 12, 7b-10

Hermanos:
Para que no me engría, se me ha dado una espina en la carne: un emisario de Satanás que me abofetea, para que no me engría. Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí y me ha respondido:
«Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad».
Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo.
Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte

- Aleluya, aleluya, aleluya.
- El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha enviado a evangelizar a los pobres.

Mc 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a su ciudad y lo seguían sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

«¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros que realizan sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?».

Y se escandalizaban a cuenta de él.

Les decía:

«No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa».

No pudo hacer allí ningún milagro, solo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se admiraba de su falta de fe.

Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

Comentario breve:

- ✚ El profeta es enviado. Dios no le pide al profeta éxito en su misión. Dios quiere obediencia, no se preocupa por los resultados. Le escuchen o no le escuchen, el pueblo sabrá que ha habido un verdadero profeta.
- ✚ El salmista implora a Dios misericordia frente al desprecio de los orgullosos.
- ✚ “La fuerza se realiza en la debilidad”. Algo que muchos pastores no entienden y otros simplemente traducen por mediocridad.
- ✚ La sabiduría de Jesús no nace de los títulos académicos, ni de una cuna de alcurnia, tampoco de la experiencia de vida fruto de sus viajes. La sabiduría de Jesús nace única de su unión con Dios y de una continua vida de oración.